

Lunes 07 de Febrero de 2022 | Matutina para Menores | El valor de un pequeño acto

Descripción



El valor de un pequeño acto

“Sean compasivos, así como su Padre es compasivo” (Lucas 6:36, DHH).

Tenía que estar callada y trabajar. Esa era la condición de una cautiva, sierva, extranjera y judía viviendo en Siria. Ella tenía muchas razones para estar con resentimiento: había sido arrebatada de su hogar, alejada de todo lo que amaba. Pero esa niña sabía cómo un pequeño acto podría hacer una gran diferencia. Conoces la historia, ¿verdad? Si no, puedes buscarla en 2 Reyes 5. Es la historia de un milagro, que le ocurrió a un capitán llamado Naamán. Él era leproso.

Como ya sabes, tener esta enfermedad era una condena de muerte, lenta y dolorosa. Hasta ahora, este poderoso hombre la había llevado oculta debajo de sus finas ropas. Pero su esposa no podía ocultar el dolor que sentía, y sus lágrimas brotaban casi sin quererlo. Observadora como era, nuestra heroína podría haberse mantenido en el anonimato, pero ella decidió ayudar. Pensó en el profeta Eliseo, un poderoso hombre guiado por Dios que sabía qué hacer. Ella solo hizo lo que estaba a su alcance: testificar del amor de Dios. No tenía posición, ni bienes, ni poder. Lo único que tenía era su fe. Y eso fue suficiente.

Siempre me pregunto qué habrá obtenido esta niña en recompensa. ¿Será que sus padres aún viven y retornó a vivir con ellos? ¿Será que fue adoptada como hija legítima del capitán y su esposa, como muestra de gratitud de parte de ellos? No lo sabemos. Pero de algo estamos completamente seguros: ella entró en el gozo de Dios, como alguien que tuvo bondad y compasión.

Querido lector, ¿quieres también hacer la diferencia con pequeños actos llenos de amor? Entonces ten confianza. Dios está a tu lado. Vive y testifica de Quien tanto hizo por ti. Sé una persona compasiva. Que lo que digas y lo que hagas infunda amor a otros. Inspira esperanza en otros. Llena tu mente y corazón de las promesas divinas, y ellas serán parte de tu vida. Cada uno da de lo que tiene.

No tengas miedo de hacer algo para el Señor, aunque sea un acto pequeño. Una sonrisa, un versículo de memoria dado a alguien que está triste, una oración. Y así, la vida de alguien podrá ser transformada por algo tan sencillo. ¡Pruebalo!

Mirra